

Trastorno semántico-pragmático

- A. Concepto
- B. Características básicas a lo largo del desarrollo
- C. Orientaciones de intervención del lenguaje.

A. Concepto:

Trastorno específico del desarrollo del lenguaje caracterizado por presentar alteraciones del contenido (semántica) y del uso (pragmática) del lenguaje.

B. Características básicas a lo largo de desarrollo

- Normalmente retraso marcado en la adquisición del lenguaje con buena evolución en aspectos formales y anomalías en el desarrollo pragmático y semántico. (Algunos niños no comienzan a hablar hasta los 3-4 años, incluso 4-5 años). En los inicios del lenguaje es frecuente la coexistencia de la ecolalia y la jerga.
- Al principio pueden presentar severos problemas de comprensión, con respuestas inconsistentes al sonido. Sin embargo la comprensión de palabras aisladas y de oraciones simples suelen llegar a ser correctas, persistiendo problemas importantes en la comprensión del discurso narrativo y conversacional. Son frecuentes las dificultades de comprensión de estructuras complejas, fundamentalmente en relación a cláusulas insertadas, condicionales e interrogativas. La comprensión mejora con la intervención aunque persisten problemas de comprensión del lenguaje inferencial, dificultades para integrar la información contextual en la comprensión (contexto lingüístico, del entorno o social) (“¿me puedes decir la hora? Si”) y algunas limitaciones en la comprensión del discurso narrativo y conversacional en ocasiones difíciles de valorar o detectar.
- Fonología y sintaxis no alterada aunque frecuentemente la organización sintáctica y, sobretodo, semántica es precaria con numerosos enunciados problemáticos o no analizables gramaticalmente por ser incompletos o desviados (orden de las palabras inadecuado), frecuentes repeticiones y modismos o lenguaje estereotipado. Discurso narrativo y conversacional en ocasiones pobre o distorsionado (perdida de tema central, información ajena o extraña ocasional, organización temporal inadecuada o inexacta, ausencia/limitación de los componentes de la gramática de los cuentos, fallos o ausencia de términos referenciales)y poco fluido.
- Déficits en el desarrollo semántico. Básicamente nos podemos encontrar con:
 - Dificultades organización semántica del discurso narrativo y/o conversacional.

- Marcado déficit de recuperación léxica en su lenguaje espontáneo, manifestado por empleo de excesivas pausas, repeticiones, circunloquios (lo que usas para los ojos y es verde), producciones imprecisas o selección de ítems léxicos inadecuados con sustituciones de palabras con una base semántica o fonológica (por ejemplo sustituir una palabra por otra de la misma categoría léxica, melocotón/manzana, o cambiar una palabra con fonemas similares, Jesús(Josué), sobreempleo de términos genéricos (“quiero este”) y/o de muletillas o interjecciones. La comprensión de las palabras de recuperación problemática es, sin embargo, adecuada.
- Insuficientes competencias para almacenar o representar el significado semántico de las palabras y/o pobre elaboración de las relaciones de significado entre las palabras con un conocimiento poco profundo y extenso del significado de las mismas. En los distintos estudios realizados se mencionan básicamente: dificultades con las palabras gramaticales (preposiciones, conjunciones, morfemas flexivos y derivativos, algunos adverbios...); dificultades con los tiempos verbales y con los términos referenciales; sobreextensión semántica especialmente con palabras funcionales o gramaticales; dificultades para adquirir o usar palabras sin referente concreto o inestable. Dificultades en la adquisición o empleo de conceptos abstractos o sin referente concreto; bajas habilidades o competencias en tareas de significado o asociación semántica, por ejemplo: descripción o definición de objetos, buscar sinónimos, fluidez léxica, buscar palabras semejantes u opuestas, juegos de asociación de palabras, etc.
- Anomalías en el componente pragmático fundamentalmente relacionadas con deficientes habilidades pragmático-conversacionales. Entre las características o anomalías más citadas por los distintos investigadores:
 - Insuficientes habilidades para tomar/iniciar la palabra,;
 - Dificultades relativas a la pérdida o mantenimiento del tema central. Producción de enunciados que interrumpen el tema de la conversación y/o sin relación alguna con el tópico de conversación y/o con el contexto. Producción de emisiones colaterales o tangenciales al tema. Información ajena o extraña.
 - Producción de contenidos o estilos de conversación inadecuados al interlocutor y al contexto;
 - Producción de preguntas no adecuadas al tema o al contexto (“preguntas fuera de contexto”). En ocasiones preguntas de las que ya sabe la respuesta y/o producción de preguntas reiterativas.
 - En ocasiones responden a las preguntas de forma imprecisa o de una forma tangencial acerca de lo que se le ha preguntado. También se registran respuestas no ajustadas a la pregunta que se le ha hecho (ejemplo: “¿Dónde fuiste de vacaciones? En septiembre”)
 - Reiteraciones innecesarias.

Trastornos del desarrollo del lenguaje

Trastorno semántico-pragmático

María Gortázar Díaz (Psicóloga del Servicio de Atención temprana del Ayuntamiento de Lebrija)

- Producción de detalles o alusiones innecesarias;
- Uso inadecuado de emisiones elípticas. En ocasiones la respuesta del niño omite algunos elementos (“pseudo elipsis”) presuponiendo erróneamente que el oyente tenía conocimiento de las palabras “elididas. Otras veces no utiliza elipsis que serían correctas o esperables (Por ejemplo: ¿dónde se ha ido madre? Mi madre se ha ido a casa)
- Falta de fluidez conversacional;
- Anomalías en la comprensión y uso de rasgos suprasegmentales y componentes no-verbales de la comunicación como el tono, intensidad o volumen de voz, acento, proximidad corporal, mirada, etc.).
- Lenguaje estereotipado con frecuente empleo de ecolalias y “frases hechas”. Perseveraciones y circunloquios.
- Dificultades con las funciones pragmáticas de dar y pedir información. En ocasiones dan a su oyente muy poca información en su discurso, de manera tal que este no se aclara, o brindando más información de la necesaria.
- Afirmación/negación innecesarias.
- En ocasiones empleo de un lenguaje excesivamente “formulista” con uso de artilugios o formulas verbales excesivas o fuera de contexto (por supuesto, de hecho, actualmente, bien...).

- Alteración en el ritmo del habla y/o de la prosodia
- Posibles problemas de coordinación motora
- Posible hipersensibilidad al sonido y al tacto.
- A menudo hiperverbales
- Buena memoria auditivo-verbal.

C. Orientaciones de intervención.

Intervención del lenguaje intensiva (3-4 sesiones semanales) centrada en contenidos del desarrollo comunicativo y lingüístico seleccionados de acuerdo a los resultados de la evaluación individual para cada caso concreto, pero que dadas las características del perfil lingüístico anteriormente mencionadas lógicamente van a tener que incidir en favorecer el uso funcional y espontáneo del lenguaje en los distintos contextos lingüísticos y sociales, así como en desarrollar habilidades de recuperación léxica y de representación-organización semántica.

Para tratar los problemas de recuperación léxica se aconseja:

a) Entrenamiento en habilidades de representación semántica: Se trataría básicamente de maximizar el aprendizaje de las características semánticas de las palabras que el niño conoce y emplea, subrayando las distintas relaciones semánticas entre palabras y entre acontecimientos que pueden producirse con referencia a una

Trastornos del desarrollo del lenguaje**Trastorno semántico-pragmático**

María Gortázar Díaz (Psicóloga del Servicio de Atención temprana del Ayuntamiento de Lebrija)

palabra o palabras objetivo. Se recomienda además potenciar este conocimiento semántico dando al niño un soporte visual que le ayude a tener una representación visual o imagen mental de esa palabra o palabras-objetivo, acompañado de la más variada información “física” que incluya características de textura, forma, tamaño, movimiento. Muchos programas incorporan además información acerca de las características fonológicas y metafonológicas, principalmente aislamiento del sonido inicial y segmentación silábica, y sobre las características sintácticas relacionadas con las categorías lingüísticas y el lugar de ocurrencia más frecuente dentro de la oración.

El programa de intervención básico trataría, en definitiva, de ayudar al niño a elaborar la máxima información acerca del significado de una palabra a través del establecimiento de un entramado de relaciones semánticas y sintácticas, aunque secundariamente se le pueden o deben añadir soportes visuales, auditivos, fonológicos, kinestésicos, táctiles u de otro tipo, como por ejemplo, la variable motivacional de relacionar las palabras-objetivo con experiencias personales de su vida.

Se realizan actividades estructuradas, generalmente insertadas en un formato de enseñanza significativa o en ejercicios de lenguaje, donde se relaciona esa palabra con los distintos acontecimientos y palabras significativas posibles.

Puede ser útil para el profesional partir de un cuadro con doble entrada, que incluya las distintas categorías semánticas que pueden establecerse con la palabra o palabras-objetivo, básicamente:

Categorías →						
Palabras ↓	Existencia	Recurrencia	Atribución	Posesión	Localización	Acción
leche	leche	Otra leche	Blanca, líquida...	Mía, de mamá, de la vaca....	Nevera, super...	Beber, echar ...

Agente	Receptor	Modo	Tiempo	Est. internos
Yo, niños, mamá, ...	Yo, niños, mamá	Vaso, botella, taza...	Desayuno Merienda....	Me gusta, no me gusta, la prefiero caliente

Además trabajaremos todas las posibles relaciones de esa palabra con otras del vocabulario del niño, cuidando las relaciones de semejanza, oposición, agrupamiento o inclusión en torno a un campo conceptual o categoría léxica.

Categoría léxica – Campo conceptual	Semejanzas-Agrupamientos	Oposiciones
Bebida – alimento lácteo.....	Otras bebidas: zumo, agua, Otros lácteos: queso, yogur...	El café es marrón y la leche es blanca El queso es sólido y la leche es líquida.....

Básicamente se realizan actividades de identificación, asociación, agrupamiento, descripción, definición y comparación en formatos conversacionales, en ejercicios o actividades de enseñanza significativa o en ejercicios estructurados de lenguaje. Es importante seleccionar palabras de un nivel de vocabulario ajustado a la edad y perfil cognitivo y lingüístico del niño, además de ajustado a su entorno social; para ello puede ser útil partir del vocabulario básico del curriculum escolar correspondiente al nivel escolar del niño o vocabulario de libros de lectura adecuados a su edad. Las palabras se deben organizar por temas o en torno a una historia con significado, es interesante partir de temas de interés para el niño. Además de nombres, se deben incluir otras clases lingüísticas: atributos, verbos, adverbios... Podemos intentar analizar si existe un patrón de error en los errores de recuperación del niño de forma que incluyamos esas clases de palabras o esas categorías.

b) Entrenamiento en recuperación. Se trataría de ejercitar al niño para que use la información semántica para recuperar palabras; la mayoría de los programas incluyen también ejercicios de conciencia-recuperación fonológica. Se practican ejercicios de identificación expresiva de objetos o dibujos (etiquetado rápido), juegos de veo-veo o de identificación de palabras a partir de un sonido inicial, juegos de adivinanza, ejercicios de fluidez a partir de un ejemplo o categoría dada, tareas de cierre gramatical, juegos de asociación.